

DÍAS DE TORTUGAS E HIPOPÓTAMOS

**DÍAS DE TIERRA, AGUA,
AIRE Y, A VECES, FUEGO**



2023

DÍAS DE TORTUGAS E HIPOPÓTAMOS

Ernesto Suárez

DÍAS DE TIERRA, AGUA, AIRE Y, A VECES, FUEGO

Cecilia Domínguez Luis



2023

Las tapas de este libro ha sido elaborada con cartón reutilizado, cortado y pintado a mano.

Muchas de ellas las ha realizado el propio autor de los textos. Otras se han realizado en Talleres Cartoneros abiertos. Gracias a todos aquellas personas que nos han cedido amablemente su creatividad.



“DÍAS DE TORTUGAS E HIPOPÓTAMOS”

de Ernesto Suárez es licencia bajo Creative Commons
Reconocimiento–NoComercial–Sin ObraDerivada
4.0 Internacional License.

“DÍAS DE TIERRA, AGUA, AIRE Y, A VECES, FUEGO ”

de Cecilia Domínguez Luis es licencia bajo Creative
Commons
Reconocimiento–NoComercial–Sin ObraDerivada
4.0 Internacional License.

Colección 53

www.cartoneraisland.com

2023

Nota biográfica:
Cecilia Domínguez
y Ernesto Suárez
se conocieron en Tenerife
el año 1988.

Filo contra filo, brota la chispa. Este es un conocimiento fundacional de nuestra condición humana. Venimos de ese gesto que trata de crear lo muy difícil, lo escaso y esencial para tener lumbre y, de ella, calor y luz.

Si bien vivimos en un tiempo de abundante publicación de poemas, la poesía, esa partícula apenas describible y radiante en su misterio, frente a lo que se suele decir, es muy escasa. Por eso es preciosa. Piensen en *María Skłodowska* y *Pierre Curie*, en su cobertizo, tratando toneladas de pechblenda para conseguir apenas unos miligramos de una sustancia cuya naturaleza y efectos apenas intuían. Esa es la idea. Cabría decir también que los poemas, cuando son buenos poemas, operan como un acelerador de partículas del lenguaje, para tratar de dar con ese algo que va más allá de las meras palabras, eso que solemos denominar poesía.

En *Cartonera Island* nos gusta vernos como buscadores de poesía, cuando damos con ella, cuando su brillo nos ciega, la celebramos, y esta es la propuesta que sostiene este nuevo proyecto de libritos cartoneros: dos voces, dos poetas, un texto provocador y otro provocado que conversan, para dar con la chispa, para que la radiación nos inunde, nos cambie, nos mute.

Y no se nos ocurre una manera mejor de inaugurarlos que este librito que tienes en tus manos. Dos de los poetas vivos más relevantes de Canarias, y, nos atrevemos a decir, del territorio de la poesía en lengua hispana, *Cecilia Domínguez Luis* y *Ernesto Suárez*, por otra parte cómplices de hace muchos años, comparten este espacio mínimo, íntimo, por tanto, con dos poemas. Los dos poemas se concretan en un limitado margen de tiempo: once días: días de tortugas y dinosaurios, días de tierra, agua, aire y, a veces, fuego.

En esta ocasión la primera laja la puso *Ernesto Suárez*, y sus “Días de”, generan la intervención de *Cecilia Domínguez Luis*; ambos poemas giran alrededor del tiempo, del movimiento como gesto que lo atraviesa y del infalible azar. Pueden leerlos de varias maneras: tal como se presentan en el libro, o haciéndolos dialogar día con día, o de esa manera aleatoria con la que a veces ojeamos un libro, dejando que los dedos elijan. Estamos convencidos que, de cualquier manera, sentirán la chispa, percibirán la tensión del aire alrededor de la llama.

Bienvenidas, bienvenidos sean a los *Días de tortugas e hipopótamos*, a los *Días de tierra, agua, aire y, a veces, fuego*.

Daniel Bellón

DÍAS DE TORTUGAS E HIPOPÓTAMOS

Ernesto Suárez

*Para Timo Berger,
porque este poema siempre ha sido suyo.*

Primer día

48 kilómetros por hora el hipopótamo, si echa a correr en tierra: retumbo polvacera piedras barro ramitas, todo aquello volando podría ser la imagen.

En tierra, una tortuga, si echa a correr, no corre.

Segundo día

Una tortuga vuelta sobre su propio caparazón es la perfecta proyección de una pesadilla.

Patas arriba, un hipopótamo ¿cuál sería el parecido?

Día tercero

Cuando la tortuga está parada sobre sus patas sostiene un universo. Eso dicen que andaba pensando un tal emperador Yu mientras recorría los grandes ríos del país y contaba nueve veces nueve.

En chino, tortuga se dice 乌龟.

En un poema es fácil encontrar a un emperador chino. Menos frecuente el hallazgo si se busca un hipopótamo.

Día cuarto

Entrever la silueta de un emperador chino en palanquín: el viaje a mitad de camino la columna de su corte a caballo eunucos músicos a pie aguadores soldadesca surgiendo desde los brazos de la niebla tenues volutas blancas sobre el amarillo fulgurante del sol como veloz pincelada precisa sobre papel de arroz o seda en las manos siempre pálidas de una concubina.

Día quinto

De los cuatro animales divinos, el Fénix, el Dragón, el Qilin y la Tortuga, es fácil imaginar por qué la tortuga representa la longevidad y la sabiduría.

Tres son seres imaginarios y la vida resulta siempre tozuda.

Sexto día

La expresividad del hipopótamo está en sus ojos.
La extrañeza del hipopótamo está en sus ojos.

Día séptimo

El día de un hipopótamo es un día tranquilo, podría decirse paciente, visto desde la distancia y desde la imposibilidad, aquí, a mitad del río y el fangal. Sin embargo, lo que no puede dejar de imaginarse en este punto es el hambre.

El hambre de un hipopótamo no se asocia con su peso. Sea del hipopótamo o no, el peso del hambre es inconmensurable. La mucha hambre.

Los hipopótamos pueden ser caníbales.

Octavo día

Volver del hipopótamo a la tortuga podría ser entonces un gesto de corrección política y, por tanto, también de miedo o de huida. Es difícil pensar en la mucha hambre si lo que ocupa la mente es una tortuga.

El hambre avanza velocísima y ya quedó dicho de la impropia velocidad de la tortuga.

Día nono

Una hipotética fábula de la tortuga, el hipopótamo y el hambre tendría la forma de un palíndromo mal resuelto.

El décimo día

La distancia entre la vida de la tortuga y la vida del hipopótamo se agranda día a día por efecto de la emergencia climática.

Varias son las imágenes que urgen tras esta afirmación, pero mejor buscar salvedades y un antiguo rumor que una.

La manera de hilvanar vidas tiene que ver con la respiración y ahora sería posible que la tortuga y el hipopótamo respirasen justo aquí.

Igual también sería bueno ahora que tú y yo aquí atendiéramos a la respiración. Justo ahora.

El ahora siempre es una galleta china de la fortuna.

Día último

Diariamente, desde NY, Wonton Food, Inc. distribuye 5 millones de galletas chinas de la fortuna alrededor del mundo, aunque las galletas chinas de la fortuna no sean chinas.

Google indica cómo comer las galletas de la fortuna que no son chinas.

Ahora es hoy a las 13.32 horas y si abrieras una galleta de la fortuna es probable que encontrases dentro un pequeño lienzo escrito con la siguiente frase: «El futuro llega a lomos de una tortuga».

En una galleta de la fortuna, la probabilidad de leer la frase anterior es la misma que la de leer: «El futuro llega a lomos de un hipopótamo».

Para disponer de aquella suerte anunciada, Google informa que, además de la galleta y aunque nunca sacie el hambre, también se debe comer aquel trocito de lienzo que nos alcanzara el destino.

De un bocado y sin respirar.

**DÍAS DE TIERRA, AGUA,
AIRE Y, A VECES, FUEGO**

Cecilia Domínguez Luis

Primer día

Un salto rotundo y el agua se alborota.
Sus remolinos
difuminan el rostro de Narciso.

¿En qué lugar se clavará la flecha?
¿Dónde está Aquiles?
Algo mira desde el agua
y lo sabe.
Pero calla.

Segundo día

Caer, caer, caer
al abismo,
sin poder escuchar la voz
de Alicia.

Día tercero

Setenta veces siete,
dijo un profeta y, sin embargo,
sólo fue necesario un beso.

Ahora es imposible
encontrarlo en un templo.

Día cuarto

Debajo de un cielo gris, con algún retazo de azul,
Debajo de las nubes oscuras.

Debajo de los árboles que flanquean, tímidos, los
[extremos
del cuadro.

Debajo del falso caballo que monta el emperador
que mira, no se sabe a dónde,
está el lienzo blanco.

Sobre él,
el trazo de la mano de quien admira o teme
-o acaso odia-

Día quinto

La ceniza fue antes brasa,
antes fuego, antes árbol o ave -tal vez-
La sabiduría es una búsqueda en lucha constante
[contra el tiempo.

Y aún nos preguntamos quién ganará el combate.

Sexto día

La flecha, a veces, se desvía de la ruta que trazó la mirada del arquero.

Día séptimo

La distancia modifica el paisaje, lo ajeniza, lo
[sustituye.

Ni siquiera son iguales los ocasos ni el vuelo de los
[cormoranes.

La distancia también difumina los rostros.

Transcurre el tiempo.

Entonces, llega la magua.

Octavo día

Al regresar,
el dedo te señala
como a un extraño.

Día nono

La flecha, la diana y el arquero
son la imagen incompleta del devenir del mundo.
Queda, en suspenso, la mirada.

El décimo día

La distancia entre la flecha y la diana
y entre la diana y el arquero
se acortan
como consecuencia de los días perdidos.

Hay quienes contradicen esta teoría,
pero no se atreven a mirar su calendario.

Si el arquero olvidara el arco,
si la flecha durmiese en el carcaj,
si la diana se olvidara de la flecha...
La eternidad o la nada.

Sería bueno
que, alguna vez, tuviésemos en cuenta
hacia dónde miramos.

El día a día
jamás cree en los malos augurios.

Día último

Cada día se reparten
arcos y flechas de todos los tamaños
- con la compra va un carcaj de regalo-
La diana no está en venta:
es propiedad del tiempo y el azar.

Dentro del carcaj están las instrucciones de uso,
en todos los idiomas.
La letra es muy pequeña,
así que es probable que no se entienda demasiado
y terminemos confiando en nuestra intuición.

El sendero se bifurca.
Entonces comenzamos a deshojar
la rosa de los vientos,
como si fuese una margarita:
Sí, no, tal vez, nunca, ¿y si...?

Se aconseja no hacer mucho caso
a las paradojas del gato de Cheshire,
no sea que pasemos, a deshora,
al otro lado del espejo.

Seguimos sin encontrar a Aquiles.

Índice

DÍAS DE TORTUGAS

E HIPOPÓTAMOS

Ernesto Suárez

p. 11

DÍAS DE TIERRA, AGUA, AIRE

Y, A VECES, FUEGO

Cecilia Domínguez Luis

p. 25

La colección 53
de “Cartonera Island”
acoge obras de
coautoría y complicidades.

“Días de tortugas e hipopótamos”
“Días de tierra, agua, aire y, a veces, fuego”

Tirada ____ / Ejemplar: ____